

Imagen romántica de la Lonja de Palma

ALEJANDRO SANZ DE LA TORRE

La aparición del movimiento romántico en Mallorca en los últimos años de la década de 1830-40 y su consolidación desde 1840, significó el reconocimiento definitivo y divulgación de los méritos de los principales edificios góticos locales, considerados los más valiosos y representativos del patrimonio arquitectónico insular.

El edificio de la Lonja de Palma, aunque construido en el segundo cuarto del siglo XV, poco antes de la definitiva decadencia del comercio mallorquín en el Mediterráneo, era un monumento emblemático por sus extraordinarios méritos artísticos y un recuerdo del esplendor económico bajomedieval. La fortuna crítica del edificio siempre fue muy favorable, y los eruditos y viajeros del romanticismo vieron en la Lonja el mejor y más bello ejemplar de la arquitectura mallorquina de todos los tiempos, y uno de los más significativos monumentos del gótico nacional y europeo.

Los cronistas mallorquines de los siglos XVI y XVII habían profesado una vaga admiración por su riqueza, magnificencia y antigüedad, reflejo nostálgico de un pasado glorioso, sin entrar en valoraciones propiamente artísticas. Para los cronistas Juan Binimelis, Juan Dameto y Vicente Mut, era un bello y suntuoso edificio y una de las lonjas más grandes y hermosas de Europa.¹

Los eruditos y viajeros ilustrados de finales del siglo XVIII y principios del XIX, reconocieron en la Lonja una construcción que no se desviaba de las normas clasicistas pese a sus formas góticas, siendo valorada positivamente por su sentido de las proporciones, sobriedad decorativa, diafanidad y armónica distribución de sus elementos.²

Autores de gustos clasicistas como el mallorquín Buenaventura Serra o el gaditano José Vargas Ponce la juzgaron suntuosa y de gran primor, y el cónsul francés en las Baleares, André Grasset de Saint-Sauveur añadía que era su monumento preferido de Palma y *uno de los más bellos edificios de la ciudad*.³

Pero sin duda alguna fue el polígrafo Gaspar Melchor de Jovellanos la figura clave para el reconocimiento definitivo de los méritos artísticos del edificio de la Lonja junto a

¹ Alejandro SANZ DE LA TORRE: "Valoración de la arquitectura palmesana en los cronistas mallorquines: Binimelis, Dameto, Mut, Alemany", *Academia*, 81, 1995, 493-515.

² Destacaban su estilo *sobrio, sencillo y práctico, en el que Sagrera se muestra ajeno en gran parte a las modas del momento, es clásico en el más amplio sentido de la palabra, tanto en su exterior, en que hay un equilibrio perfecto entre líneas horizontales y verticales, paños lisos y partes decoradas, como en el sencillísimo interior, en el que se respira un aire de grandeza romana precursor del mejor renacimiento*. L. TORRES BALBÁS: *Arquitectura gótica*, Madrid, 1952, 319.

³ Luis de VILLAFRANCA: *Misceláneas históricas relativas a cosas de Mallorca*, mss., Palma, Biblioteca Vivot, 1808-35, I, 300 y II, 317; José VARGAS PONCE: *Descripciones de las islas Pithiusas y Baleares*, Madrid, 1787, 34; André GRASSET DE SAINT SAUVEUR: *Voyage dans les Iles Baléares et Pithiuses; fait dans les années 1801, 1802, 1803, 1804 et 1805*, Paris, 1807, 93. Ver también Alexandre Louis Joseph conde DE LABORDE: *Itinéraire descriptif de l'Espagne ...*, 3ª ed., Paris, V, 1827-31, 14-5 (la primera edición se publicó en Paris en 1808), donde repite los elogios de Grasset.

otros del gótico palmesano,⁴ influyendo decisivamente en los autores del período romántico. Estos destacaron la importante labor del gijonés en la investigación de tales construcciones y en la admiración de sus méritos artísticos y su trasfondo espiritual y religioso, en sus conocidas cartas de arquitectura mallorquina escritas durante su prisión en el Castillo de Bellver (1802-8).

Sus *Memorias del Castillo de Bellver. Descripción panorámica*⁵ incluyen descripciones de la Lonja y elogios de su sobriedad cercana al clasicismo, su bello cornisamento, sus ricas portadas con esculturas y delicada tracería, sus armónicas proporciones, correspondencia entre espacio interior y exterior, amplitud, diafanidad o sus originales columnas helicoidales, que evocaban palmeras coronadas por los nervios de las bóvedas de crucería que parecían sus ramas. Estos juicios y valoraciones influyeron decisivamente en los de los autores posteriores, contribuyendo a consolidar en los ámbitos nacional y europeo la fama de la obra.

En su *Carta histórico-artística*⁶ aportó veraces noticias de la construcción de la Lonja en el segundo cuarto del siglo XV por Guillem Sagrera y sus colaboradores, así como de su pleito con el Colegio de Mercaderes por su alto coste, asunto ya mencionado por los cronistas Binimelis y Dameto; los autores del período romántico siguieron al pie de la letra todos estos datos documentados por Jovellanos, e incluso las investigaciones actuales de la construcción de la Lonja coinciden básicamente con las del erudito gijonés.

Muy interesantes para el mejor conocimiento y difusión del edificio fueron los cuatro grabados sobre cobre de la Lonja que realizó en 1813 el alicantino Francisco Jordán, reproduciendo los dibujos realizados un año antes por el arquitecto neoclásico Isidro Velázquez para ilustrar la *Carta histórico-artística* de Jovellanos. El arquitecto quedó admirado por la belleza y excelencia del edificio gótico, que llegaba a comparar con los mejores de Grecia y Roma.⁷

De dichos grabados (Láms. I-II), que reproducían fielmente la planta, corte interior y las fachadas norte y este,⁸ fue el de la fachada este o principal el más apreciado y sirvió de modelo a buena parte de los grabados que ilustraron las publicaciones del período romántico.

Como señalamos, la *Carta histórico-artística* de Jovellanos fue la fuente de datos históricos utilizada por los autores del período romántico. Siguiendo al gijonés, la mayoría de ellos atribuyeron la autoría de la construcción al arquitecto mallorquín Guillem Sagrera, siendo terminada por sus discípulos (Guillem Vilasclar, Miquel Sagrera y otros) hacia 1451, tras la marcha de Sagrera a Nápoles (1447) donde intervino en la construcción del Castel Nuovo al servicio del rey Alfonso V. Dieron cuenta de sus conocidos pleitos con el Colegio de Mercaderes que alargaron el término de las obras, asunto divulgado por Jovellanos.

⁴ Alejandro SANZ DE LA TORRE: "Jovellanos y la reivindicación de la arquitectura gótica de Palma", *Espacio, Tiempo y Forma*, serie VII, 6, 1993, 433-70.,

⁵ Publicadas por vez primera con el título "Ojeada sobre la escena que ofrece la isla de Mallorca, observada desde el Castillo de Bellver" en Joaquín María BOVER: *Diccionario histórico-geográfico-estadístico de las Islas Baleares*, Palma, 1843, XXXIX-LXXXVI.

⁶ Gaspar Melchor DE JOVELLANOS *Carta histórico-artística sobre el edificio de la Lonja de Mallorca*, Palma, 1812.

⁷ Pedro NAVASCUÉS PALACIO: *Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX*, Madrid, 1973, 31.

⁸ Ver Alejandro SANZ DE LA TORRE: "La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado ilustrado (siglos XVIII y XIX)", *Academia*, 73, 1991, 221-5.

Como indicaron estos autores, Sagra proyectó el edificio⁹ y en 1426 dirigía sus obras, aunque el escritor e historiador catalán Pablo Piferrer adelantaba la fecha a 1420 y el periodista ilicitano Antonio Flores a 1424; en 1447 estaría casi terminado. Algunos autores, siguiendo al conde de Laborde, creyeron erróneamente que la Lonja era obra del siglo XIV e incluso el viajero barón de Taylor retrasó su realización al siglo XVI.

A juicio de los eruditos y viajeros románticos, la Lonja era el mejor monumento de Palma, al igual que lo había sido para los ilustrados; era considerada una *joya de la arquitectura gótica*, un *poema de piedra* y un edificio único en su género tanto en España como en Europa. Según los testimonios de los viajeros, era la construcción que más enorgullecía a los mallorquines, y para los eruditos locales Antonio Furió y Joaquín María Bover, la que más gustaba a los viajeros.

La literatura artística que desde 1840 apareció en libros y revistas dentro y fuera de España, exaltó sus méritos artísticos y sus bellezas convirtiéndola en el paradigma de la arquitectura gótica mallorquina, fama que ha conservado con el transcurso del tiempo.

Los comentarios artísticos que Jovellanos vertió en su *Descripción Panorámica* desde el Castillo de Bellver, sirvieron de guía a estos autores en sus descripciones y juicios críticos. La Lonja¹⁰ combinaba de forma magistral una sobriedad y proporciones casi clasicistas con la originalidad formal y riqueza de sus ornamentos góticos. Por ello agradaba tanto a los autores más decididamente medievalistas como a los más conservadores y eclécticos.

El artista y viajero provenzal Joseph Bonaventure Laurens, verdadero *descubridor* y divulgador de las bellezas monumentales del gótico en Mallorca, escribió del edificio que es *el que los mallorquines enseñan con más orgullo al viajero, puesto que ha subsistido casi intacto como testimonio del esplendor alcanzado por el comercio mallorquín*;¹¹ para Piferrer era *tal vez en su género el primero de España*, pues su ejecución limpia lo asemeja a una *joya de oro cincelada con primor y redondeada con destreza*, y lo definía así:

*edificio rico y noble: en su interior resplandecen la majestad, el desembarazo y la elegancia; en su exterior gózase de su originalidad y esbelteza, y de aquella disposición particular que lo constituye altamente poético y pintoresco*¹²

⁹ Sabemos que Sagra contrató con el Colegio de Mercaderes *continuar y acabar* la obra en un documento del año 1426, según su propia traza y en la forma y manera en que estaba comenzada; esto indicaría que seguramente se hubiese iniciado antes, pues Sagra figuraba como maestro mayor de la Lonja en 1421. Lo más probable es que el proyecto fuese suyo, tal y como creía Jovellanos

¹⁰ Tiene una planta rectangular de 40 por 28 metros y está dividida en tres naves por dos hileras de tres columnas helicoidales, que distribuyen los nervios de la bóveda de crucería como los chorros de un surtidor. Estas delgadas y esbeltas columnas, que comunican un impresionante movimiento ascendente, carecen de basa y capitel, por lo que las estrías del fuste pasan directamente a los nervios de la bóveda. El exterior destaca por su sencillez y armónicas proporciones, que se corresponden con las del interior. Consta de torrecillas octogonales en las esquinas que se completan con diez estribos de similar forma en las fachadas, dividiendo los muros verticalmente en partes iguales; varias líneas horizontales dividen las fachadas, contribuyendo a una articulación de volúmenes equilibrada y simétrica. El exterior se completa con ventanales de tracería, portadas ojivales, gárgolas, doseletes en las torres angulares y algunas esculturas; el original coronamiento está rematado de un antepecho de ventanas con sencilla tracería inspiradas en los *porxos* de las casas señoriales de Palma, terminando a su vez con almenas y merlones de tradición islámica.

¹¹ Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, Palma, 1971, 49-50. Primera edición francesa: *Souvenirs d'un voyage d'art à l'île de Majorque*, Paris, Montpeller, 1840.

¹² Pablo PIFERRER Y FÁBREGAS: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, Barcelona, 1842, 214. Furió destacó las alabanzas que de la Lonja habían hecho autores como Jovellanos, Laborde, Vargas Ponce o Laurens, así como los elogios de Piferrer y Parcerisa, que preparaban el tomo de Mallorca y que aseguraban que era el edificio que más les había gustado de la isla. Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, Palma, 1840, 104.

Era el monumento preferido del polígrafo menorquín José María Quadrado: *conservada intacta en todo su esplendor y pureza como cuando en el siglo XV se acabó de construir, monumento sin duda el más elegante de Palma, y no de los últimos acaso entre los del continente;*¹³ y el viajero, historiador y escritor catalán Juan Cortada lo consideraba uno de los mejores monumentos de España, dedicándole sus más encendidos elogios.¹⁴

Los viajeros extranjeros coincidían con los autores españoles; en la revista francesa *Le Magasin Pittoresque* se leía que la Lonja ofrece uno de los modelos más puros del estilo llamado gótico aplicado a la arquitectura civil; la escritora francesa Jane Dubuisson afirmaba que *sería difícil citar nada más original*, y para el viajero germano Karl von Thienen-Adlerflycht era *de una belleza indescriptible*.¹⁵

El ingeniero británico E. G. Bartholomew, que estuvo en Mallorca en 1860, escribió que: *Está construída de piedra, y es hermosa tanto exteriormente como en su interior. En efecto, el primoroso carácter de la decoración interior, y la perfecta simetría de la arquitectura, coloca este edificio muy por encima de todos los demás en Palma*.¹⁶

Los autores que habían visitado Valencia, decían que la Lonja de Palma era superior a la valenciana, algo posterior e inspirada en aquella; la de Valencia tenía columnas helicoidales como la de Palma, pero ésta era más regular en sus formas. Según Laurens, la Lonja de Palma *presenta formas mucho más regulares y de gusto más depurado*.¹⁷

Tanto el conjunto de la Lonja como sus partes despertaron gran admiración en los autores románticos. Sus formas regulares y sus bellas proporciones, las ventanas cuadradas del coronamiento inspiradas en los *porxos* mallorquines que daban al edificio originalidad y esbeltez, sus ricas portadas y ventanas con fina tracería gótica, sus fachadas divididas simétricamente con torrecillas angulares y delgados estribos imitándolas, su amplio y sobrio interior, coronado por bóveda de crucería apoyada en delgadas y esbeltas columnas helicoidales y sus góticas esculturas religiosas completando la decoración de un edificio civil, captaron los mejores encomios.

La regularidad y sobriedad de sus formas, las armónicas proporciones y simetría de sus elementos y la correspondencia entre el espacio externo e interno (columnas del interior con los contrafuertes del exterior), ya fueron destacadas por los autores ilustrados. Este aspecto fue igualmente apreciado por los autores del período romántico.

El barón de Taylor escribió que *la belleza de sus proporciones le proporcionará siempre un rango que le distinguirá entre los monumentos de esta época*,¹⁸ mientras que la escritora francesa George Sand, en su conocido y polémico libro de Mallorca y los mallorquines, comentaba admirada el buen efecto que ofrecía el conjunto del edificio:

¹³ José María QUADRADO: "Las Islas Baleares", *Semanario Pintoresco Español*, 1842, 411.

¹⁴ *Todo el edificio presenta un conjunto bello, delicado, gracioso y armónico, en términos que por muchas fábricas que por el mismo estilo se hayan visto no puede uno mirar ésta sin experimentar aquel indefinible sentimiento de dulzura y de admiración que despiertan estos edificios ... El exterior de la Catedral y el de la Lonja son un idilio: el interior se remonta hasta el poema ... Este monumento pues es uno de los más notables de España por su majestad, su esbeltez, su elegancia, y ese gusto particular que le hace original y acaso único en su género.* Juan CORTADA: *Viaje a la isla de Mallorca en el estío de 1845*, Barcelona, 1845, 64-5.

¹⁵ "La Bourse de Palma", *Le Magasin Pittoresque*, V, 1837, 9.

Jane DUBUISSON: "Palma", *Revue du Lyonnais*, XIII, 1841, 210.

Karl von THIENEN-ADLERFLYCHT: *In das Land voll Sonnenschein. Bilder aus Spanien*, Berlin, 1861, 186.

¹⁶ E. G. BARTHOLOMEW: "Seven months in the Balearic Islands", *Illustrated Travels*, I, 1869-71, 315

¹⁷ Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 50.

¹⁸ Isidore Justin Severin barón de TAYLOR: *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la cote d'Afrique, de Tanger á Tétouan*, Paris, I, 1826-32, 252.

*La Lonja es el monumento que me ha gustado más por sus proporciones elegantes y un carácter de originalidad, que no excluyen ni una regularidad perfecta ni una sencillez llena de gusto.*¹⁹

Cortada afirmó que la Lonja presentaba un conjunto *gracioso y armónico*, de gran belleza. El periodista norteamericano James Bayard Taylor, consideró la Lonja un monumento excepcional dentro de la arquitectura española, por los mismos motivos: *Es un edificio cuadrado, con ligeras torres góticas en las esquinas, exhibiendo alguna escultura ornamental, pero no obstante con gusto y simetría en todos sus detalles, lo cual es muy raro en la arquitectura española.*²⁰

Seguramente que lo más elogiado del exterior fueron sus originales ventanas del coronamiento, decoradas con sencilla tracería gótica y coronadas por almenas y merlones. Estas ventanas, destacadas por Jovellanos, daban mayor altura y esbeltez al conjunto al tiempo que se inspiraban en los *porxos* o desvanes, tradicionales en las casas mallorquinas.

Laurens las describió así: *A la altura del techo se eleva, rodeando el edificio y sirviéndole de coronamiento, una serie de ventanas cuadradas cuyos elegantes adornos terminan con almenas dentelladas ... y unos delicados modillones, haciendo el oficio de cornisa, se extienden horizontalmente por la parte interior de esta galería.*²¹

Piferrer escribía que el remate era la parte más original y elegante, único entre los edificios civiles; el efecto de esas ventanas rectangulares inundadas por la luz era sublime:

*Es un efecto mágico el de tantas aberturas inundadas por la luz, que libre y llena las ciñe y dibuja más puras, más aéreas sobre el fondo del cielo; y la sensación que asalta al que lo contempla, tiene un no se qué de serena, dulce y sublime, que mejor que todas las descripciones dice cuánta sea la magnificencia, la gracia y la armonía del edificio.*²²

Las influencias islámicas de las almenas y merlones que corren por encima de este cuerpo de ventanas y de las torrecillas de ángulos y fachadas, también fueron señaladas por algunos autores.

Las portadas y ventanas, con arcos apuntados y ricamente decoradas con tracería gótica, fueron muy elogiadas por su ornamentación, que alegraba los muros lisos y sobrios de las fachadas logrando un perfecto equilibrio entre lo constructivo y lo ornamental.

Laurens apuntó: *Anchas ventanas en forma de claraboyas dejan penetrar la luz en el interior de la sala, enriqueciendo en su exterior el aspecto del edificio.*²³

Piferrer encomiaba el lujo y la delicadeza de sus seis ventanas. El reverendo británico Henry Christmas, viajero por la isla, escribió que las ventanas del lado opuesto a la entrada

¹⁹ George SAND: *Un invierno en Mallorca*, Barcelona, 1989, 66. Primera edición francesa: "Un hiver au midi de l'Europe: Majorque", *Revue des Deux Mondes*, 1841, 165-92, 499-532, 781-837.

²⁰ J. Bayard TAYLOR: *By-ways of Europe*, New York, 1869, 193. Primera edición: "By-ways of Europe. A visit to the Balearic Islands", *The Atlantic Monthly*, 122-3, 1867, 680-91 y 1868, 73-86.

²¹ Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 51.

²² Pablo PIFERRER Y FÁBREGAS: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, El catalán observó que estas ventanas fueron copiadas en muchos "porxos" de casas señoriales mallorquinas.

²³ Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 51.

principal eran de estilo flamígero y de bello trabajo, mientras que las de los otros lados, más pequeñas, tenían un carácter muy normando.²⁴

Las fachadas eran muy sobrias de decoración, reduciéndose ésta a las portadas y ventanas, y sus líneas verticales y horizontales que rompían la monotonía de aquellas estaban muy equilibradas y guardaban perfecta simetría. Sus diez estribos poligonales en forma de torrecillas dividían sus lados menores y mayores en tres y cuatro partes iguales respectivamente, y sus cuatro ángulos estaban rematados por torrecillas octogonales mayores que los estribos. En horizontal, varias bandas de escaso relieve dividían los muros simétricamente; este aspecto también fue destacado.

Tal como mencionaron, entre otros, Laurens y Piferrer y según se ve en los grabados de la época, las cuatro torres de los ángulos estaban coronadas por tejadillos para protegerlas de la lluvia; se quitarían a finales del siglo XIX, pues afeaban la estética del monumento.

Laurens describió su aspecto exterior: *Al exterior una torrecilla decora cada uno de los ángulos de la masa rectangular de este edificio, y otras más delicadas se empotran en las fachadas, a igual distancia de las extremas.*²⁵

Piferrer alababa la *suntuosidad noble de sus cuatro fachadas, sus trabajados contrafuertes que se lanzan afilados y esbeltos a semejanza de torrezuelas y las macizas y elegantes torres de los ángulos.*²⁶

Su interior rectangular de tres naves, ordenado y sobrio, amplio y elegante, cubierto con bóvedas de crucería que descansaban en tan sólo seis altas y delgadas columnas helicoidales que se ramificaban en los nervios de las bóvedas, fue tan admirado como su exterior.

Piferrer destacó su disposición interior, cuyas columnas se correspondían con los estribos del exterior, y la elegancia de las columnas en espiral sin basa ni capitel, comparando las nervaduras de la bóveda con las ramas de una palmera cuyas ramas se cruzan (esta alusión es de Jovellanos), afirmando que:

*su belleza reside en su propia forma, y tales son la pureza y la distribución de sus lineamientos que su armonía, apoderándose del alma, la llena de bienestar y quietud mansísima.*²⁷

Cortada vió analogías entre estas columnas y bóvedas y las palmeras, tan comunes en Mallorca: *¡Quién sabe si la vista de las palmeras de la isla le sugirió a Sagrera esta felicísima y en extremo graciosa idea!*²⁸ A Flores se le asemejaban a las palmeras de Oriente, con su tronco y ramas:

²⁴ Henry CHRISTMAS: *The Shores and Islands of the Mediterranean, including a visit to the seven churches of Asia*, London, I, 1851, 135-6.

²⁵ Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 51. "¿A quién no admira y sorprende aquella delicadeza de contorno; aquellas torrecillas que desafiando a las estrellas parecen tan firmes, tan inmutables como ellas?". Ramón MEDEL: "Guillermo Sagrera", *El Historiador Palmesano*, 21-II-1849, 2.

²⁶ Pablo PIFERRER Y FÁBREGAS: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, 211.

²⁷ Pablo PIFERRER Y FÁBREGAS: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, 213. Laurens describía su interior: "El interior consiste únicamente en una vasta sala cuyas bóvedas están sostenidas por seis delgadas pilares estriados en espiral". Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 50-1.

²⁸ Juan CORTADA: *Viaje a la isla de Mallorca en el estío de 1845*, 65.

*Es imposible hallar nada más bello ni más elegante que esos retorcidos manojos de delicadas hebras de mármol, que suben unidos a una gran altura para derramarse por el techo con esbelta coquetería, como en sentido inverso se extienden en la tierra las raíces del árbol*²⁹

Bayard Taylor resaltó la ligereza y el capricho de esta sala: *El interior es una única y amplia sala, con bóveda de crucería, descansando sobre seis pilares de exquisita belleza. Tienen sesenta pies de alto, y se estrañan en espiral de arriba a abajo, como un cordón retorcido, con un diámetro de no más de dos pies y medio. Es asombroso cómo la airosa ligereza y gracia de estos pilares alivia la inmensa masa de sillería, ahorra a los desnudos muros la necesidad de decoración, y hace la pesada bóveda ligera como un toldo*.³⁰

Las esculturas góticas de tema religioso que decoran el edificio tanto en su exterior como en su interior,³¹ fueron objeto de elogios. De entre todas, la más apreciada fue el Ángel de los Mercaderes de la portada principal, aunque Piferrer la considerase algo decadente.³² De este Ángel Custodio decía Laurens: *Ha desaparecido de la puerta principal la estatua de la Virgen que en otro tiempo se elevaba entre sus dos hojas; pero el ángel colosal se mantiene sobre ella todavía llenando el tímpano con sus alas extendidas*.³³

Según Piferrer, las esculturas religiosas en un edificio dedicado a las transacciones comerciales, como la Lonja, eran todo un ejemplo del profundo sentimiento cristiano medieval, diluido desde la época renacentista, y que los románticos querían recuperar: *La religión entonces vivificaba los pueblos, y era el común objeto a que se encaminaban los hechos de los hombres y los esfuerzos del espíritu*;³⁴ de ahí que criticase los motivos alegóricos o mitológicos (*las desvergüenzas de la pagana Italia*) impuestos por el arte renacentista en los edificios públicos, que fueron sustituyendo a los religiosos del gótico.

Utilizada como almacén de grano tras la decadencia del comercio mallorquín, como fundición de cañones durante la guerra de la Independencia³⁵ y como salón de bailes de carnaval durante los años siguientes, los autores románticos lamentaron el estado de abandono de un monumento que simbolizó en sus tiempos la riqueza y el esplendor de la isla. Para Piferrer, la contemplación de tal obra era el recuerdo nostálgico de la grandeza del pasado:

hoy abandonada a la soledad y al silencio, sólo es motivo de dolor al que recuerda la grandeza pasada, y subsiste como para decir a los venideros cuál fue aquella ya que necesitó y pudo levantar tal monumento.³⁶

²⁹ Antonio FLORES: *Crónica del viaje de SS. MM. y Altezas Reales a las Islas Baleares, Cataluña y Aragón, en 1860 ...*, Madrid, 1861, 95.

³⁰ J. Bayard TAYLOR: *By-ways of Europe*, 193.

³¹ La mayoría de ellas se deben a Guillem Sagrera, aunque algunas se atribuyan a sus colaboradores, pecando de mayor esquematismo. Son el Ángel de los Mercaderes de la portada principal, la Virgen con el Niño coronados por un ángel en la portada del jardín, las estatuas de S. Juan Bautista, Sta. Catalina, Sta. Clara y S. Nicolás (falta la última) en las esquinas, los relieves de los evangelistas en las sobrepuestas del interior de las torres, las claves de las bóvedas y las gárgolas del exterior. De todas ellas, la más destacada es el Ángel de los Mercaderes, de gran minuciosidad.

³² *Ocupa el tímpano un grande angel, que no respira el mejor gusto y tal vez se resiente de la proximidad de la decadencia gótica*. Pablo PIFERRER Y FÁBREGAS: *Recuerdos y bellezas de España*. Mallorca, 209.

³³ Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 51.

³⁴ Pablo PIFERRER Y FÁBREGAS: *Recuerdos y bellezas de España*. Mallorca, 211.

³⁵ Miguel RIBAS DE PINA: *Las fábricas de artillería en Mallorca durante la guerra de la Independencia*, Madrid, 1929, 6-7. Se utilizó para fabricar cañones entre 1811 y 1814.

³⁶ Pablo PIFERRER Y FÁBREGAS: *Recuerdos y bellezas de España*. Mallorca, 232.

La preocupación por la degradación del patrimonio artístico y en concreto por esta joya de la arquitectura gótica fue una constante en todos los autores. Si el ilustrado valenciano Jaime Villanueva criticó durante su visita en 1814 que se hubiesen agujereado sus bóvedas: *Es sensible que este hermoso edificio, uno de los buenos que nos quedan del tiempo medio, ha sido desfigurado y en parte destruido con la fundición de cañones que se ha establecido en él, colocando en su ámbito los hornillos y agujereando sus bóvedas*,³⁷ Laurens se quejó de que la Junta de Comercio no restaurase las ojivas de las puertas laterales,³⁸ la viajera británica Elizabeth Mary Grosvenor apuntó que el edificio estaba *completamente descuidado, y consecuentemente yendo a la ruina*³⁹ y el escritor y actor teatral Ramón Medel lamentaba su mal uso (bailes de carnaval) y descuido, con sus dinteles llenos de inmundicia, calados de puertas y ventanas cubiertos de yeso, agujeros en las paredes, columnas pintadas, etc.⁴⁰

Cuando Christmas visitó Mallorca en 1850, se estaba restaurando la Lonja junto con su jardín y su fuente monumental: *Esta obra se está haciendo ahora, todos los antiguos detalles son escrupulosamente reproducidos, y el estilo y los materiales no desmerecen del diseño original. El jardín se ha repoblado con flores y arbustos, la fuente se ha restaurado, y en unos pocos meses más estará esta joya arquitectónica preparada para ser cubierta con una urna de cristal*⁴¹

La positiva valoración crítica de la Lonja de Palma y la divulgación de sus méritos en las publicaciones del segundo tercio del siglo XIX fue acompañada de la difusión de ilustraciones⁴² que dieron a conocer al público las imágenes más características del edificio, proliferando sobre todo xilografías y litografías que eran el medio habitual de ilustrar los textos de libros y revistas. Así se formó una iconografía romántica de la Lonja que reprodujo básicamente la fachada principal y la vista del interior como partes más significativas e interesantes del conjunto.

El grabado ya citado de la fachada principal (este) realizado en 1813 por Francisco Jordán fue el modelo más seguido por dibujantes y grabadores posteriores para ilustrar la vista del monumento.

Entre éstos podemos destacar la vista de la Lonja dibujada por P. Blanchard y grabada por Finden⁴³ que incluye el *Voyage pittoresque* (1826-32) del barón de Taylor (Lám. III), con tipos populares y algunos edificios laterales para animar la vista, lo que le da un aire más pintoresco y de menor frialdad que en el grabado de Jordán; el grabado de Andrew, Best y Leloir que ilustra el artículo de la Lonja en la revista francesa *Le Magasin Pittoresque* (1837) reproduce las figuras aunque elimina los edificios laterales (Lám. IV); la misma vista eliminando figuras y edificios aparece ilustrando el artículo de la Lonja aparecido en 1840 en la revista *Semanario Pintoresco Español*.⁴⁴ Similares vistas aparecieron en otras publicaciones de menor importancia.

37 Jaime VILLANUEVA: *Viaje literario a las iglesias de España*, Madrid, XXII, 1852, 244.

38 Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 104.

39 Elizabeth Mary GROSVENOR: *Narrative of a yacht voyage in the Mediterranean during the years 1840-1*, London, I, 1842, 194.

40 Ramón MEDEL: *Manual del viajero en Palma de Mallorca*, Palma, 1849, 20.

41 Henry CHRISTMAS: *The Shores and Islands of the Mediterranean, including a visit to the seven churches of Asia*, I, 137.

42 Alejandro SANZ DE LA TORRE: "La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado romántico (1833-68)", *Goya*, 228, 1992, 343-50.

43 Dos hermanos de esta familia de grabadores británicos colaboraron con el barón de Taylor: William y Edward.

44 "La Lonja de Palma", *Semanario Pintoresco Español*, 1840, 185-6. (Lám. V).

Laurens incluyó dos nuevas litografías de la Lonja en sus *Souvenirs d'un voyage* (1840), basadas en sus dibujos y que se apartaban de los grabados de Jordán. La primera (Lám. VI) es una vista del exterior de la Lonja donde podemos ver las fachadas principal y norte, incluyendo varias figuras y el entorno urbano del edificio que dan pintoresquismo y animación a la imagen, y que supone una novedad respecto a las representaciones anteriores de la fachada principal vista de frente.

La segunda (Lám. VII) es una vista del interior donde se aprecian las bóvedas de crucería, las columnas helicoidales y algunas figurillas, vista también novedosa y de menor frialdad que el corte por largo del interior grabado por Jordán en 1813.

La primera de ellas sirvió de modelo para la litografía de Melchor Umbert (Lám. VIII) que ilustra el exterior del edificio en el *Panorama* de Furió (1840) y para la misma vista litográfica de Francisco Javier Parcerisa que aparece en los *Recuerdos y bellezas* de Piferrer (1842), y que realza más el edificio de la Lonja y le otorga más fuerza expresiva al eliminar los espacios laterales (Lám. IX).

La segunda vista fue también el modelo seguido por Parcerisa para representar la litografía del interior de la Lonja (Lám. X), introduciendo más figuras y con expresivos efectos de luces. Estas fueron realizadas en colaboración con el dibujante y grabador catalán José Puiggarí.

Claramente inspiradas en las mismas vistas que Laurens recreó, que son correctas en su realización y sugerentes dentro de su espíritu romántico, las litografías de Parcerisa son quizás las más poéticas y evocadoras. Su dibujo es fiel al original, con figurillas de sabor costumbrista en primeros planos, buenos efectos de claroscuro y perspectiva; plasma el ritmo ascendente de las formas góticas al tiempo que la luz que penetra por los ventanales apuntados, inunda el interior y provoca un profundo sentimiento de poesía y misterio; el cielo brumoso de su vista exterior reproduce el dinamismo típico de los paisajes románticos con toda la fuerza que conllevan.

Su contemplación nos sugiere todavía múltiples sensaciones y evoca la profunda espiritualidad que el artista supo plasmar en el bello edificio gótico, siendo complemento ideal de los poéticos textos de Piferrer.

ILUSTRACIONES.

- Lám. I. Fachada principal de la Lonja del Comercio de Palma en Mallorca, que mira a Levante. Diseño de I. Velázquez, grabado de F. Jordán, Mallorca, 1813.
- Lám. II. Demostración del Corte por largo del interior de la Lonja del Comercio de Palma en Mallorca. Diseño de I. Velázquez, grabado de F. Jordán, Mallorca, 1813.
- Lám. III. La Lonja, la Bourse a Palma. Dibujo de P. Blanchard, grabado de Finden, en el *Voyage pittoresque* del barón de Taylor.
- Lám. IV. La Lonja, ou Bourse de Palma, dans l'île de Majorque. Grabado de Andrew, Best y Leloir en *Le Magasin Pittoresque*.
- Lám. V. La Lonja de Palma. Grabado en el *Semanario Pintoresco Español*.
- Lám. VI. La Lonja de Palma, vista exterior. Litografía en los *Souvenirs* de Laurens.
- Lám. VII. La Lonja de Palma, vista interior. Litografía en los *Souvenirs* de Laurens.
- Lám. VIII. La Lonja. Litografía de Melcor Umbert en el *Panorama* de Furió.
- Lám. IX. Exterior de la Lonja en Palma. Dibujo y litografía de Parcerisa en los *Recuerdos y bellezas* de Piferrer.
- Lám. X. Interior de la Lonja. Dibujo y litografía de Parcerisa, figuras de Puiggarí en los *Recuerdos y bellezas* de Piferrer.

RESUMEN

La Lonja de Palma fue el edificio más apreciado por los eruditos, artistas y viajeros románticos de cuantos había en la isla de Mallorca. Si los autores de la Ilustración ya habían destacado su sencillez y sus armónicas proporciones cercanas a los ideales clasicistas, los del romanticismo elogiaron también sus originales formas góticas y su delicada ornamentación, considerándolo uno de los mejores edificios góticos de España.

RESUM

La Llonja de Palma fou l'edifici més apreciat pels erudits, artistes i viatgers romàntics que passaren per Mallorca. Si els autors de la Il·lustració ja havien destacat la seva sencillesa i les armòniques proporcions tan acostades als idelas clasicistes, els del romanticisme lloaren també l'originalitat de llurs formes gòtiques i la seva delicada ornamentació, considerant-la com un dels millors edificis gòtics d'Espanya.

ABSTRACT

The Exchange of Palma was the building which was most appreciated by the erudites, artists and travellers in the island of Mallorca in the Romantic period. The Enlightenment authors had already stated its simplicity and harmonic proportions close to classicism. The Romantics also praised its original Gothic forms and exquisite decoration, considering this as one of the best Gothic buildings in Spain.